

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA,  
CALLE DEL OLIMAR 229  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCION  
Y ADMINISTRACIÓN | CALLE DEL OLIMAR, Núm. 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de prográma y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autorizada exigencia gratuita del número.

## EL CLAMOR PÚBLICO

### LA MUERTE MAS HERMOSA

(CUENTO)

La más hermosa muerte...—comenzó el viejo Jamblin.

—Es no venir al mundo, interrumpió Darville...

La más hermosa muerte que he visto repitió pacientemente el viejo, es también la que me ha impresionado más terriblemente. Y durante muy largo tiempo creí que era una de las más horribles que se podían concebir. La experiencia me ha hecho comprender hasta qué punto era evidente. Fue en 1863, durante la guerra de separación.

Yo mandaba un singular regimiento nortista de efectivos clásicos: me sucedió tener un mes dos mil hombres sobre las armas y al siguiente trescientos; después de nuevo el contingente aumentaba para decrecer en seguida. Solo el cuerpo de oficiales permanecía casi estacionario, a pesar de que había en él una proporción de toragidos casi tan fuerte como el grueso de las tropas.

En Abril de 1863 estábamos, pues, en lucha con una fuerza su lista en Tennessee. Un río y tierras invadidas nos separaban: nuestros combates no eran más que escaramuzas. Sin embargo, poco a poco, los movimientos tomaban alguna consistencia, al mismo tiempo que el número de los combatientes aumentaba de una y otra parte.

Hacia el fin de Abril, mi regimiento subía a mil quinientos hombres, y todo el cuerpo del ejército—si aquel aumontamiento de aventureros puso de llevar un nombre tan pomposo—se elevaba a cerca de diez mil unidades. El enemigo debía ser menos numeroso, pero había allí más cohesión y piezas de artillería de mayor calibre. Nosotros esperábamos algunos cañones prometidos desde hacía largo tiempo para empezar una acción decisiva. Los cañones no llegaban.

Habíésemos sido sitiados sin la excelencia y extensión de nuestras posiciones, unidas a unas buenas líneas de retirada bien guardadas. Nuestra acción se extendía sobre siete ocho aldeas que se decoraban gloriosamente con el nombre de ciudades. Los vivieres eran sencillos, pero abundantes, sobre todo la carne; algunas fuentes nos daban un agua excelente. Nuestros hombres, groseros y glotones, apreciaban más la cantidad que la calidad; así es que el lugar le convenía perfectamente y esperaban sin impaciencia los refuerzos de artillería.

Entre los oficiales se encontraba un joven del Kansas, a quien yo amaba por su carácter, y que en todas las circunstancias me había demostrado un gran apego.

Era una alma esencialmente ingenua, ardiente y tumultuosa, a quien todas las cosas parecían buenas ó malas, feas ó maravillosamente hermosas; una de esas almas que en cualquier circunstancia, tomaban su partido.

Herbet Buchanan no dejaba de ser un asombroso hombre de acción lleno de sagacidad y de oficio; yo lo prefería a nadie para hacer un buen reconocimiento, para emprender convenientemente una escaramuza.

Este mozo se enamoró de una muchacha de quien lo menos que puede

desechar es que era un buen pedazo de carne humana. Daba gusto verla moverse; tanta armonía había entre sus miembros. Aquella muchacha era sana hasta el menor rincón de su piel; su color era tan justo y sabroso, sus ojos estaban tan impregnados, tan empapados en vida, tenía una boca tan apetitosa, que los hombres juraban de admiración á su paso.

Aceptó la corte que la hacia Buchanan, quien, casta en seguida, le dió su palabra de no casarse con otra mujer.

Pero si el joven le fué simpático, quiso tomarse tiempo para decidir si podría ser feliz con él. En los intervalos del servicio Hebert pasaba su «sovereign heart» en los alrededores de la aldea en que ella habitaba. Mas de uno de nuestros hombres debió desechar desgracia al joven capitán, pero es necesario decir, en honor de la humanidad, que nadie le tiró un balazo por la espalda ni le buscó querella.

Yo aprobaba aquel idilio, sabiendo muy bien que no impediría al canarrada cumplir con su deber; y hasta interesaba en él. Pareciamos solamente qu Mary Haulhorn era un poco lenta en corresponder al amor que le profesaban. Las cosas estaban así cuando tuvimos tres días de buenas escaramuzas á lo largo del río. Nuestros hombres se partieron valientemente, y los oficiales no fueron demasiado hábiles. Sin embargo, no conseguimos ventaja.

Varias veces, descargas de la gran artillería enemiga detuvieron nuestro empuje, y á penas si pudimos retirar nuestras tropas en buen orden.

El cuarto dia se reposó en los dos campos. Los confederados no se habían creído bastante fuertes para dar nos el asalto.

Por nuestra parte, nosotros nos sentímos incapaces de franquear el río sin el apoyo de un cañón eficaz. El cuarto dia, pues, todo el mundo se estuvo quieto.

De cuando en cuando alguna bala nos venía á recordar que el país no estaba desierto, y nosotros respondímos vagamente, por la forma.

Al anochecer, cuando yo venía de visitar mis guardias, vi á Mary y á Herbert paseándose sobre la cresta de una colina. Se hablaban con animación, y sus siluetas, bajo el cielo enrojecido, tenían un gran encanto. Soy curioso por naturaleza, cuando por ventura la curiosidad no es un mal. Me senté sobre un resalte y observé á los paseantes. Hasta usé de mi anteojos para considerarlos mejor.

Buchanan hablaba mucho y Mary escuchaba con atención. Al fin, ella hizo un gesto de asentimiento. Entonces el tomó una gran flor rosada en un matarral y se la tendió.

La joven la prendió en su cíngulo, y como Herbert hablara los brazos ella hizo por la primera vez un ademan temeroso; devolvió el abrazo y sus labios se unieron...

Los labios se tocaron y en el mismo momento sus dos cabezas desaparecieron. No quedaron, más que dos cuerpos entrelazados, dos cuerpos decapitados, de donde la sangre salía a borbotones.

Aquello fué tan fantástico y repentinio que apesar de estar habituado

á la guerra, al principio no comprendí.

Y no había visto literalmente desaparecer las cabezas, y no adiviné sino al cabo de algunos segundos, cuando la detonación de un gran cañón enemigo llegó á mi oído...

Naturalmente, aquella me pareció una muerte espantosa. Y de toda esa guerra, en que vi, sin embargo, tan terribles episodios, eso fué el que se grabó más profundamente en mi memoria. Largo tiempo compadecí de todo corazón á aquellos dos hermosos jóvenes arrebatados en la plenitud de sus fuerzas.

A la larga, aprendí á enviar su dicha. En el fondo, lo cierto es que no debían conocer un momento más bello y que todas las miserias de la existencia los acechaban á la vuelta de los caminos. Habían muerto en la más absoluta alegría, sin ningún sufrimiento, sin ninguno inquietud, sin tener tiempo de sentir nada, sino la dulzura del bosque; porque á ese grado de velocidad el pensamiento no existe ya....

J. H. ROSNI.

### Desde Rivera

#### Desaparición de un vecino

JUAN FRANCISCO EN PUERTAS  
AREADAS GENERALES—ORIENTALES  
SEGUIMIENTO

Transcribimos de una correspondencia fechada en Rivera el 10 del mes corriente y dirigida al periódico «O Maragato», de San Fructuoso:

Señor Redactor: Voy á iniciar su primera correspondencia dándole cuenta de la desaparición de un vecino.

Se llama Bernardo Escaso, nacido y criado en esta población, donde gozaba fama de hombre honrado y trabajador.

Teniendo necesidad de ir hasta lo de un tal Juan González, hacia el «Cerro del Chapeo», á corta distancia de Rivera, se trasladó á dicho punto, hace de esto más de veinte días.

Como solo podía invertir un par de días en su gira, y ya pasaban más de diez, su mujer se llama Juana Méndez de Silva, mandó á casa de González á saber el motivo de la demora, —que ella suponía sería por enfermedad— y cuál no sería su asombro cuando se le dijo que Escaso allá no había estado.

La mujer Méndez da Silva se puso inmediatamente en campaña, dándose cuenta del hecho á la policía y hasta ahora, no obstante haber transcurrido casi un mes, no se ha podido dar con el desaparecido, ni vivo ni muerto.

Se dice por ahí que Juan Francisco le mandó degollar, lo que no es factible, dado «des antecedentes» del acusado; otros suponen que un empleado brasiliense le dejó papeleta para la eternidad.

Y finalmente ese dice: tantas cosas...

Mientras tanto la mujer Méndez da Silva, a quien le quedan como herencia dos pequeñas criaturas, no desmayó en su empresa de averiguar el destino de su marido, al que ya

cuenta en el número de los que no existen.

Si esto es cierto al catálogo de los crímenes de Rivera, habrá que agregar una víctima más, que al caer, se ha llevado á la tumba el secreto de su muerte.

Después de la conferencia Saravia y C. que es del dominio público, Juan Francisco ha empezado a reunir gente allá por sus dominios festejales.

Lo peor es que la gente es conducida á manejador y en la arreada caen de todo: grandes, chicos y extranjeros.

De Upamoroty se llevaron dos mosquitos orientales, de apellido Arruda, que tienen fe de brujería, que naturalmente fueron respetadas, como tampoco se tuvo en consideración el estado del padre, un anciano octogenario y que vivo en la cama por sus achaques y una parálisis que le impide manejarse por si solo.

El señor vice consul oriental tomó cartas en el asunto, con el resultado de siempre.

«Anoche llamaron la atención en Rivera Chico, dos soldados de Juan Francisco, que armados de carabina y sables corrieron aquella población, como personas de la casa.»

### Santos Dumont

#### Á QUE FUÉ AL BRASIL

#### DETALLES INTERESANTES

Los telegramas de Río han venido informándonos de las fiestas celebradas en honor de Santos Dumont con motivo de su viaje á esa ciudad y á San Paulo, donde reside su familia.

Santos Dumont ha sido objeto en su patria de ovaciones que el peridismo fluminense llama monumetales, lo mismo en el teatro que en los sitios públicos que ha frecuentado. Uno de los cronistas brasilienses que de él se ocupa llega hasta decir que el aniversario de la independencia (7 de Septiembre) pasó para la mayoría del pueblo poco menos que inadvertido, la atención general se concentraba en Santos Dumont.

Un reportero del «Jornal do Brasil» tuvo con Santos Dumont una entrevista ligera que bien puede resumirse así:

—¿Demorará en nuestro país?

—Desgraciadamente no, porque mi viaje fué impráctico, urgentemente dispuesto, y pienso regresar á Burdeos en el mismo vapor en que vine — el «Atlántico». Pienso demorarme aquí 48 horas y partir enseguida para San Paulo, donde estaré otras 48 con mi familia, y el domingo regresá á Río.

—Será indiscreción preguntarle, si entre esos compromisos que apresuran su vuelta, figura uno de que se ha hablado y que usted habría contraído con el general André, ministro de la Guerra de Francia, para hacer con su dirigible número 9, experimentas de aeronáutica militar, atravesar en globo la plaza fuerte de Verdún, por ejemplo?

—Ya vea quién está usted al tanto de lo que hago en Europa. Si ése es uno de mis compromisos, el otro es

que tengo más empeño en realizar de inmediato, es la construcción de mi gran aerostato, que cargaría diez personas.

—Está resuelto á ir á disputar el gran premio de 500.000 francos en la Exposición Universal de San Luis en los Estados Unidos.

—Iré, pero á condición de que previamente depositen en un Banco europeo el importe del premio, pues la experiencia adquirida y lo que me ocurrió la primera vez que fui allá aconsejan esa precaución.

Santos Dumont ha sido felicitado en Río por comisiones del Senado y de la Cámara por todas las secciones y todas las corporaciones.

En San Paulo recibió también grandes ovaciones. Allí, en su provincia natal, recibió la estruendosa consagración de sus triunfos.

Según informan, Santos Dumont fué al Brasil por cuestiones relativas á sus intereses particulares. Como es sabido él y un hermano vendieron hace años su enorme «fazenda» de café, por «veintiocho mil contos (catorce millones de pesos papel argentino)» á un sindicato inglés, que, al principio, ganó mucho dinero. Santos Dumont y su hermano Enrique (que lo fué á esperar) son los principales de esa enorme fortuna, y por causa de pequeñas diferencias, se han vendido á la susodicha operación de venta, es que el rey de los países fué al Brasil antes de lo que pensaba.

Consta también que debió casarse pronto con la hija del ministro brasileño en París.

### Sobre ganadería

Publiquemos á continuación la petición hecha por la Jefatura P. y de Policía de Cerro Largo al ministro de gobierno doctor Campsteegui, sobre el expediente de tornaguas; el pedido del ministro indicado, al Ministerio de Hacienda, solicitando que la Contaduría General de la Nación, se expida sobre el punto consultado, y el informe dictámen de esta institución nacional, informe que el doctor Campsteegui trasmite á la Jefatura P. y de Policía de Cerro Largo, y explíquese á los electos de la consulta.

Como lo que tratamos es material de sumo interés, por su inmediata atingencia en la ganadería, a cuyo movimiento alude, he aquí el texto en cuestión que servirá para despejar muchas incógnitas:

Testimonio N.º 1297—Melo, Julio 23 de 1903.—Exmo. Señor Ministro de Gobierno, Dr. don Juan Campsteegui.—Tengo el honor de llevar al conocimiento de V. E. que en esta Jefatura Política ya se ha impuesto inequívoco desconocimiento de las disposiciones en vigencia, por complacencia de mis antecesores, ó por circunstancias de otra índole que me son desconocidas, se ha pedido hasta la fecha al expediente de tornaguas para los ganados destinados al consumo de esta población, con la sola presentación del certificado expedido por el vendedor, olvidando quizás que, de conformidad con lo dispuesto por el inciso 3º del art. 133 del Código Rural, son rigurosamente obligatorias las guías de campañas para las tropas que se dirijan a algún establecimiento, tráserse ó corrales de abasto, aunque sea de sus inmediaciones. En vista de lo evidente ilegalidad de tal procedimiento y consternante que la ejecución de esa práctica significa una infinidad de sanciones y que ri-



## EL CLAMOR PÚBLICO

### Antonio Vaccaro (hijo)

Ofrece a sus relaciones y al público sus artes profesionales, teniendo especial agrado en anunciar, que emplea un sistema nuevo para la aplicación de sanguíneas y ventosas, bien sean estas comunes, escarificadas ó corradas, garantizando mayores ventajas que las obtenidas con el sistema antiguo. Hace los trabajos con la mayor perfección y economía, y tanto de día como de noche acude a los llamados con presteza.

Domicilio: Peluquería y Perfumería Londres, calle 18 de Julio, frente a la fotografía Salgueiro.

Nota:—Los pobres de solemnidad son atendidos gratuitamente en todo lo pertinente a flebotomía.—MINAS.

### Benito Bonasson

Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

### Peluquería y Perfumería Londres

Se sirve á domicilio y á cualquier punto de la ciudad, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo. A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tiene una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus exceentes condiciones.

No contundi a casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente á la fotografía del Sr. Sigueiro.

### Francisco X. Rodríguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarios y partícipes, cobro de sueldos de ministros, de sacar cédulas de viudas de estos, é igualmente de inválidos, como también de cobro de cuantos comerciales, exención de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las plantillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contardo para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schlaflo y Dr. don Miguel Mattos, contando también con Agrimensor de Número y Escritoría Pública bien reputados.

Orciendo a la vez modicidad en la ejecución de los trabajos.

Escritorio: en la 25 de Mayo núm. 89 al lado del amacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

### MANUEL SANTO

PROCURADOR

Encargado de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando costo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, esquina de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

### ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

## EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO ————— EL 1.º DE MAYO 180

Prolijo y Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221

Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., nos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de teatro, Programas, Estados, Memoriales, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Recetas, Memorandums, etc.

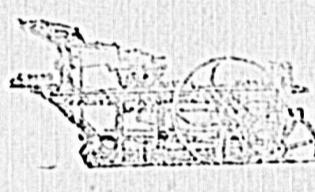
Recetas—Fútbol, Comerciales y de visita al minuto.

Querellas—Chicos y grandes para

teatro, remates, etc., etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

Recetas—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fotografías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.



### Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

REGRESOS Y REINTURAS  
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE  
EL MILLAR \$ 5.00

EXTRA-FINA  
CALLE 18 DE JULIO  
CALLE 18 DE JULIO

En precio y elegancia no hay posible competencia.

Oficina—Calle del Olimar 221—Minas

### E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cera, gelatina, etc.

#### PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja	
Tamaño de esquina	\$ 2.00
Tamaño de carta	€ 3.00
Tamaño oficio	€ 4.00
Tamaño folio	€ 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por libra de una libra.

La composición dentro del Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climos calidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al celebrar el importo.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST NEW YORK E. U. DE AMÉRICA

### LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



### Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barroca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

### Eduardo Pasquier

PROCURADOR, Co-

lle 18 de Julio N.º 113



### POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



### QUINA LAROCHE

La Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarales de quina, contra el descalamiento de las fuerzas y la energía, los efectos del estornago, fiebres intermitentes, etc.

EL FERRUGINOSO

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL FERRUGINO

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE

es la fibra condensada de una al de hierro con la quina, favoreciendo contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del paro, etc.

EL QUINAROCHE